

FORO DE CONSULTA NACIONAL PARA LA REVISIÓN DEL MODELO EDUCATIVO DE LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR

Ponencia que Presenta: MTE Ing. Erwin Jaime Novelo Durán.

Docente del Centro de Estudios Tecnológicos Industrial y de Servicios No. 19
Ticul, Yucatán, México.

Atendiendo a la convocatoria que la Secretaría de Educación Pública publicó para que la sociedad en general y los actores directos de la educación, en particular, realicen propuestas hacia la revisión y mejora del modelo educativo, presento la siguiente ponencia con el fin aportar algunas ideas tendientes a mejorar el proceso enseñanza-aprendizaje.

El eje temático donde se pretende incursionar es el: Marco Curricular Común.

Esta deliberación va encaminada a contestar las siguientes preguntas del eje anteriormente mencionado:

¿Cuáles son los aprendizajes imprescindibles para la formación de los jóvenes?

¿Cuáles son las posibilidades de alcanzar los propósitos y desarrollar las competencias consideradas en el Marco Curricular Común?

¿Qué condiciones institucionales deben garantizarse para desarrollar el Marco Curricular Común en cada aula y cada plantel?

Resumen.

El presente trabajo pretende hacer una reflexión sobre la responsabilidad que debemos tener los diferentes actores de la educación (padres de familia, docentes y autoridades educativas), para el desarrollo de las competencias que los jóvenes egresados de las instituciones de nivel medio superior posean al finalizar sus estudios. Todos los que estamos involucrados en esta noble labor tendríamos que poner nuestro máximo esfuerzo para que los alumnos alcancen los perfiles definidos en el Marco Curricular Común de la Reforma Integral de la Educación Media Superior. La tríada padres de familia-docentes-autoridades educativas debe funcionar más estrechamente; si cada parte realiza su función, el trabajo se facilita y los objetivos se alcanzarán más rápidamente.

La educación es un tema apasionante, los que estamos ligados de una u otra manera a ella nos sentimos con derecho a opinar. Sin importar nuestro nivel socioeconómico y cultural, algo positivo aportaremos.

Bien es cierto el dicho popular que pregona que la educación es un igualador social. La educación posibilita la oportunidad de sentar en la misma mesa a personas de diferentes condiciones o niveles sociales.

Si pensamos que todas las personas, en algún momento de nuestras vidas, nos educamos, o que nuestros padres se preocuparon por darnos una educación, entonces nadie, salvo en las comunidades más apartadas, ha estado desligado de la educación; y, aún en aquellas, donde existen condiciones económicas muy precarias, la educación no escapa de ser parte de la relación entre los padres e hijos. La transmisión de conocimientos es algo natural del ser humano, buscamos dejar legados culturales, creencias y los conocimientos sobre la realidad para que nuestros descendientes lo utilicen en su provecho para estar en condiciones de llevar una mejor vida y forjar una sociedad más justa y próspera.

Entonces, ¿qué es lo que hace que no todos podamos sentarnos en la misma mesa y compartir la misma calidad de alimentos, si tenemos la oportunidad de educarnos?

Ésta es una pregunta que atañe a todos los actores de la educación: padres de familia, alumnos, maestros, directivos, autoridades educativas y a quienes de alguna manera están ligados a esta noble y gran labor.

Me permitiré tratar de contestar esta cuestión abordándola en dos frentes: las competencias que el alumno adquiere o debe tener y el papel que desempeñan las autoridades educativas para su consecución, y la responsabilidad de los padres de familia y los maestros.

Inicio por comentar sobre las competencias que el alumno debe tener o adquirir al término de un proceso educativo y el papel que desempeñan las autoridades educativas para su consecución.

La educación está ligada a los adelantos tecnológicos de cada época, los métodos didácticos y los planes y programas de estudio van, o deben de ir, a la mano con los medios disponibles para llevarlos a cabo. Se puede hablar de la educación desde varios puntos de vista, mencionando los grandes paradigmas educativos, desde el enfoque Conductista, que tuvo su auge en su tiempo y aún en la actualidad; la memorización, la cátedra tradicional del docente frente al grupo; los estímulos y recompensas, que son las bases de este enfoque, tienen ventajas que se pueden aprovechar en algunas situaciones o contextos educativos. Pasando por los paradigmas: Humanista, el Cognitivo, el Sociocultural y el enfoque Constructivista caracterizado por la construcción de aprendizajes significativos para toda la vida, orientado a que los alumnos sean capaces de aprender a aprender a lo largo de toda su existencia. Los enfoques o paradigmas seguirán marcando la pauta en la educación o surgirán otros con la intención de mejorar el proceso enseñanza-aprendizaje, debido al análisis y estudio que gente bien documentada realiza sobre la educación, con el objetivo de que los estudiantes se prepararen para estar a la altura que los tiempos y las condiciones sociales demandan. Sin embargo, cualquiera que sea el enfoque o el paradigma, los adelantos disponibles en cada época tienen grandes influencias en la forma en que se han transmitido, se transmiten o se seguirán transmitiendo los conocimientos.

Imaginemos cómo era la educación antes de la aparición de las computadoras, de que se popularice su uso, de la conexión por internet. La enseñanza se centraba en el desarrollo de habilidades de escritura, de dibujos a mano alzada, de la rapidez en el uso de la máquina de escribir, de formas abreviadas de tomar dictados, etc. Es decir, el desarrollo de las habilidades se centraba en lo que la gente y las empresas demandaban, con la tecnología disponible. Además de estas enseñanzas, era común y, aún más, habían materias que enseñaban o intentaban moldear las actitudes de los alumnos, es decir, en las escuelas se daban clases sobre valores, sobre ética, o de cómo comportarnos ante la sociedad. Esto se reforzaba con las enseñanzas de nuestros padres en la casa: respetar a los mayores, saludar, ceder la silla a las damas, no insultar, etc.,

eran actitudes que desde la casa nos inculcaban y en la escuela se fomentaban. Con el invento de la computadora y de internet y la facilidad de acceso a ellas por parte de la población, las posibilidades de la educación se multiplicaron al brindarnos nuevas formas de educar y de llevar la educación formal a los lugares más apartados o para seguir educándonos y preparándonos sin descuidar el trabajo que estemos desempeñando. Pero en estos grandes y acelerados avances, al parecer, no están contempladas las enseñanzas de los nuevos valores que deben acompañarlos.

¿Qué es lo que cambio?, si los adelantos actuales posibilitan que la enseñanza se realice en mejores condiciones. ¿Verdaderamente ha mejorado la educación?, entendiéndolo por educación al buen comportamiento de la población en general, a la observancia de reglas sencillas de buena convivencia entre todos, educando en el cuidado de nuestro mundo que es el único que tenemos y que debemos cuidarlo para que nos siga proporcionando todas las comodidades que ahora disfrutamos. No quiero decir y, espero, no lo tomen en un sentido negativo, que actualmente no se sigan practicando o fomentando los valores, sino, que debido al ritmo de vida que llevamos, o que los jóvenes de ahora son más materialistas debido a tanta promoción en los medios de comunicación, que parece que en la sociedad se están olvidando estas prácticas sencillas de buena convivencia.

Donde sí se nota la diferencia es en las escuelas, porque desaparecieron las materias relacionadas a fomentar los valores, la ética y las buenas relaciones sociales. No en todas, todavía hay escuelas donde la importancia de la buena convivencia impera. Sin embargo, parece que se educa actualmente en la competencia de ganar-ganar, pero no en el sentido de que todos ganamos cuando alguien lo hace, sino en el lograrlo como sea, aún a costa de la integridad y honestidad.

¿Por qué hago esta afirmación?

Porque estamos inmersos en un mundo consumista, donde, al parecer, los maestros están pensando en tener más horas, en tener un mejor sueldo, mejores prestaciones para poder adquirir o tener las comodidades que la publicidad nos vende, sin analizar si realmente pueden tener más horas para preparar e impartir clases o si merecen ganar más debido al pobre rendimiento que tienen en sus centros de trabajos. Es cierto que hay grandes maestros, preocupados porque sus alumnos adquieran los conocimientos y habilidades para enfrentar un mundo cambiante y globalizado, pero, también, hay quiénes no se tienen respeto y desaprovechan la gran oportunidad que tienen de contribuir a formar buenos alumnos.

El dicho de que se enseña mejor con el ejemplo, es una gran verdad. ¿Qué le enseñamos a nuestros alumnos, a los futuros líderes, a los que nos gobernarán el día de mañana? Les enseñamos que no nos importan, que si aprenden o no, no es problema nuestro. Por eso, después, cuando necesitamos de ellos, no nos hacen caso y no podemos llamarlos a cuentas cuando nos fallan, porque ese es el ejemplo que les dimos. No los respetamos y los ignoramos cuando eran estudiantes. ¿Cómo hacemos esto? Nos preguntamos, aun cuando no sepamos reconocer que es cierto

Cuando no nos preparamos o entramos a tiempo a las clases. Si por cualquier motivo hay suspensión de labores, no les llamamos la atención a los alumnos por un mal comportamiento dentro del aula y en la escuela, no estamos disponibles para darles asesorías o consejos cuando lo necesitan, no les informamos a los padres de familia del avance educativo de sus hijos; simple y sencillamente, porque no hacemos el trabajo que debemos de hacer en los centros escolares. Esto es algo en lo que tenemos que reflexionar y que las autoridades educativas deben considerar para buscar un equilibrio donde estas actitudes no sean un impedimento para el buen desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje.

Retomando el objetivo del primer frente, acerca de las competencias que deben desarrollar los alumnos y el papel de las autoridades educativas.

Analizando la definición de competencias, me inclino a la que expresa que son conocimientos, habilidades y actitudes que los alumnos tendrán al finalizar un periodo escolar para que se desarrollen en los diferentes contextos y situaciones a que se enfrentarán a lo largo de toda su vida, abarcando los entornos personales, sociales, académicos y laborales. Este concepto está definido dentro del Marco Curricular Común de la Reforma Integral de la Educación Media Superior, donde se definieron los perfiles que los estudiantes deben poseer cuando egresen de las instituciones educativas de este nivel.

Si además, consideramos que el enfoque de competencias se basa en el paradigma constructivista donde el alumno construye su propio aprendizaje reactivando los conocimientos previos para generar nuevos que sean significativos para su vida y su relación con su entorno, entonces, se reafirma que la finalidad de la enseñanza es que el estudiante pueda valerse por sí mismo en cualquier situación de la vida real, aporte valor a su trabajo respetándose y respetando a sus semejantes y al medio ambiente. Es decir, habilidades para encarar cualquier situación, actitud para alcanzar y tener éxito en sus metas y conocimientos y valores para hacer de este mundo un mejor lugar para vivir y dejar un excelente legado a las generaciones futuras.

Tomando en consideración la definición anterior y, también, la tecnología disponible en la actualidad y vislumbrando un futuro copado por la tecnología digital y virtual, podemos aventurar cuáles serán las competencias que los alumnos deben desarrollar para poder enfrentarse con éxito a su futuro.

No es objetivo de esta ponencia anexar nuevas competencias o modificar las definidas en la Reforma Integral de la Educación Media Superior, debido a que están bien sustentadas por expertos en el tema, sino, más bien, concientizar cómo desarrollarlas apoyados con las habilidades que adquieren los jóvenes desde

edades tempranas en el manejo de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC's).

Los niños y los jóvenes están creciendo rodeados de aparatos electrónicos y digitales que hace unos pocos años no imaginábamos. El aprendizaje del funcionamiento de los mismos lo ven como algo natural, a temprana edad ya saben cómo utilizar una computadora, cómo navegar por internet, utilizan mejor los teléfonos celulares que muchos adultos que no crecieron con la misma tecnología. En fin, están creciendo en la era digital, donde la información está disponible y es accesible para cualquier persona que tenga acceso a internet, sea cual sea su edad.

En un estudio realizado en una escuela secundaria de nuestro estado, sobre cómo utilizan las TIC's los alumnos de este nivel educativo¹, se observa, al analizar los datos obtenidos al aplicar el instrumento de investigación, que el 97.48% de los encuestados sabe utilizar la computadora y que el 98.11% de los mismos están conscientes de la importancia que reviste este medio tecnológico en la actualidad. Por lo que es una realidad la popularidad que la tecnología tiene entre los jóvenes. Sin embargo, a pesar de que es un medio que se puede aprovechar como apoyo didáctico en las aulas de clase, también se observa que los docentes no están aprovechando las ventajas que pueden obtener de su uso, debido a que no tienen las competencias necesarias para emplearlos en las clases o, que los centros educativos no poseen la infraestructura necesaria para que esto se pueda dar.

Un punto muy importante a considerar, es que el gobierno del estado tiene una visión clara sobre las competencias digitales que los alumnos de nivel medio superior deben desarrollar, en este sentido está realizando una labor encomiable al dotar de una computadora personal a los alumnos de nuevo ingreso a nivel bachillerato. Prácticamente a todos los estudiantes de nuevo ingreso se les ha

¹Novelo Durán, E. J. (2012). *Cómo utilizan las TIC's los alumnos de la Escuela Secundaria Estatal de la localidad de Oxkutzcab, Yucatán, para desarrollar las competencias que requieren para mejorar su proceso de aprendizaje*. Tesis de maestría. Universidad Virtual. Tecnológico de Monterrey.

entregado una computadora personal para que los utilicen durante su educación en este nivel escolar. Es un gran acierto, pero también, plantea algunas dudas, ya que esta labor puede truncarse o retardarse si no se crean las condiciones necesarias para que los alumnos puedan potenciar el uso de las computadoras, dotando a las escuelas con la infraestructura digital necesaria para que utilicen sus equipos en las aulas y creando plataformas educativas sencillas y accesibles donde alumnos y maestros, de manera colaborativa, puedan interactuar y realizar sus trabajos, proyectos y tareas, ya sea en tiempo real o de manera sincrónica o asincrónica. Hay que considerar que cada cambio de gobierno implica nuevas formas de vislumbrar la educación, nuevas visiones, nuevos compromisos, es donde se puede truncar esta iniciativa si no hay un plan transexenal que garantice la continuidad y mejora de este programa.

Entonces, debido a la facilidad que tienen los alumnos para acceder a las TIC's, se deben de dar las condiciones en las escuelas para que los alumnos desarrollen las competencias genéricas y disciplinares que deberán tener al terminar sus estudios de este nivel escolar apoyándose con las nuevas tecnologías de información y comunicación.

Pongo a consideración lo siguiente: la mejor manera de desarrollar las competencias, sobre todo en los niños y jóvenes por las etapas de crecimiento en que se encuentran, donde son muy susceptibles de influenciar, son con los ejemplos de vida, con los experimentos y con la utilidad práctica de los conocimientos adquiridos, llevando a la realidad lo aprendido. Los alumnos no pueden desarrollar plenamente sus habilidades y actitudes, cuando no cuentan con las instalaciones, laboratorios, bibliotecas, espacios recreativos y deportivos mínimos que les permitan llevar a la práctica la teoría adquirida en los salones de clases, también, cuando los docentes no tienen la preparación adecuada para impartir las materias que se les asignan.

Pero, no solamente que las instalaciones, laboratorios o talleres estén bien pintados o en buen estado, sino, que se deben de dotar de equipos y herramientas de vanguardia, simulando las condiciones en que operan las empresas, con

equipos, programas y procesos diseñadas con lo último en tecnología para optimizar y hacer más eficientes sus recursos, de esta manera los alumnos, al egresar, tengan las competencias para desempeñarse con éxito en el ámbito laboral o estén en condiciones para crear o desarrollar sus propios negocios.

Esta es la apuesta que se debe de hacer, los recursos que se utilizan para reinventar cada seis años el modelo educativo estarían mejor empleados dotando de las instalaciones y la infraestructura necesarias para que se puedan desarrollar plenamente las competencias en los niños y jóvenes en nuestras escuelas y, también, en la debida capacitación del personal docente y administrativo, reconociendo el trabajo que desempeñan.

Por más que se cambien los paradigmas, que se planteen nuevos enfoques, que se escriba o hable de un nuevo comienzo y, que, ahora la educación es prioritario para un gobierno, si en las escuelas no hay condiciones mínimas para garantizar que los alumnos desarrollen sus habilidades, actitudes y valores, entonces está de más todas las modificaciones o cambios que se realicen a los planes y programas de estudio, a los enfoques educativos, o incluso, a la Ley General de Educación. Si no se canalizan los recursos suficientes y se hacen uso de ellos de manera eficiente para mejorar o dotar de la infraestructura mínima necesaria para garantizar el desarrollo de las competencias, que la sociedad actual y las empresas demandan, en los jóvenes egresados de las instituciones educativas, todo lo que se diga o haga será solamente demagogia de un nuevo gobierno para imponer sus decisiones y quedará obsoleto cuando termine su periodo y, nuevamente, haya cambio de autoridades, que llegarán, sin duda alguna, con nuevas formas de imponer sus criterios educativos.

La responsabilidad de las autoridades es primordial. Son las que sientan las bases para el buen funcionamiento de las escuelas, son las que destinan los recursos y marcan los tiempos en la educación. La labor de mayor importancia que deben tener, creo, es de garantizar que los recursos lleguen a los salones de clases, a los laboratorios y talleres, sin desvíos ni intermediarios. Deben garantizar

instalaciones y equipos en excelentes condiciones y que los maestros estén capacitados para realizar su labor.

Además de consultar a la sociedad, las autoridades deberían hacer uso de los alcances en los medios de comunicación para crear programas o canales educativos que funcionen de acuerdo a un horario semanal, donde los niños y jóvenes en compañía de sus padres, puedan compartir momentos en convivencia repasando o aprendiendo cómo elaborar un cuento, cómo realizar un ensayo, un resumen o una síntesis; las técnicas para mejorar el estudio; repaso de matemáticas, lectura y, en general, de materias comunes básicas para que el alumno mejore en estos rubros y no tenga dificultades para estudios posteriores. En vez de ver por las tardes programas de televisión sobre dramas sociales que no aportan nada positivo a la educación, se pueden implementar programas educativos con horarios establecidos para que los jóvenes y los padres de familia puedan organizarse y sintonizarlos.

La segunda parte de mi ponencia es sobre la responsabilidad de los padres de familia y los maestros.

La responsabilidad que tienen ambos sobre la educación de los niños y jóvenes es muy grande. El maestro siempre será pieza clave y muy importante en el proceso educativo, sin importar cuál paradigma esté en boga. Debemos tener las competencias, habilidades y actitudes para el desarrollo de las cátedras en salón de clases, pero, además, debemos tener bien presente que los estudiantes se fijan y observan cómo nos comportamos, qué hacemos, qué decimos. No podemos hacer a un lado la imagen que les transmitimos a nuestros alumnos. Hay que recordar que están en una etapa de su desarrollo físico y mental, los cambios en su cuerpo son visibles por lo que le dan mucha importancia a su apariencia, debido a estos cambios corporales y cognitivos y, que están pasando por una etapa donde buscan la aceptación por parte de sus compañeros, son fáciles de influenciar, debemos de tener esto presente para darles buenos ejemplos porque siempre lo recordarán.

No podemos andar continuamente buscando excusas para no realizar la labor que debemos desempeñar. Sabemos que los recursos nunca sobran, y que muchas veces depende de nosotros el buen funcionamiento de las escuelas. No solamente basta con tener la mejor tecnología, los mejores equipos o la infraestructura en óptimas condiciones, si los docentes no valoramos esta gran oportunidad que tenemos de formar a las nuevas generaciones nadie lo hará por nosotros. Nuestra labor no debe quedar solamente en las aulas, debemos enseñar con el ejemplo, no podemos permitir el deterioro de las instalaciones y equipos utilizándolos incorrectamente, el extravío de herramientas y equipos en los talleres y laboratorios, el desmantelamiento de los equipos de cómputo o de los aparatos tecnológicos y el mal uso de los mismos. Recalco que en nuestras manos está gran parte de la responsabilidad para el buen uso de las instalaciones y equipos y el correcto comportamiento de los alumnos dentro de los centros educativos, tengamos el valor de reconocerlo y de retomar el compromiso con nosotros mismos de apoyar a los estudiantes en el desarrollo de las competencias que deben de adquirir.

Tampoco hay que ignorar la labor que realizan los padres de familia desde los hogares. Es de reconocer que no todos los alumnos tienen las mismas condiciones en sus casas. Cada hogar tiene sus propios problemas, con situaciones económicas variadas, implementan sus propias reglas de funcionamiento, de relaciones entre los padres e hijos y entre hermanos y parientes. Es difícil que un docente pueda incidir en las relaciones y las costumbres que se dan en el seno del hogar y, de hecho, no es nuestra labor. Pero si podemos tener un acercamiento con los padres de familia para conocer un poco más la situación de sus hijos y estar en la posibilidad de canalizarlos donde se le pueda dar el apoyo que requieran.

En las escuelas de nivel medio superior ya es común asignar tutores a los alumnos, son en estos espacios de tutorías donde podemos platicar con ellos, de las dificultades que presentan en sus estudios y de cómo podemos ayudarlos a superarlos. Podemos trabajar de manera conjunta con los padres para mejorar la

enseñanza de los jóvenes, saber qué dificultades tienen, cuáles son sus costumbres de estudio en la casa, si tienen algún problema emocional o alguna adicción para orientarlos. Debemos hacer uso de estas oportunidades para acercarnos más a los jóvenes y a sus padres. Hay que reconocer el esfuerzo que realizan en sus hogares, pero, también, pedirles que redoblen la labor que realizan porque la mayor parte del tiempo los hijos la pasan en la casa, y es en este medio donde se les proporcionan las primeras enseñanzas, los primeros y más fuertes valores, en la casa se forja su futuro comportamiento ante la sociedad.

Otro aspecto importante a considerar, es que las competencias en el uso de las TIC's deben de moldearse y no dejar o esperar que los alumnos los desarrollen sin la guía de los docentes o de los padres de familia.

¿Cuántas veces no hemos escuchado o visto que los alumnos utilizan su teléfono celular o su computadora personal para grabar situaciones chuscas o denigrantes y después lo suben a la red? No están conscientes de que una vez que se sube algún archivo a la red se queda para siempre y puede afectarles más adelante en su vida profesional o en la sociedad.

Una cantidad cada vez mayor de alumnos llevan sus aparatos tecnológicos a las escuelas, y si nosotros, los docentes, no los aconsejamos y les recomendamos reglas sencillas de uso como: no utilizar los celulares y audífonos durante la clase si el maestro no lo tiene planeado, poner en vibrador sus teléfonos o guardarlos para que no sea un distractor, entonces, más que una ayuda para ellos, se convierte en un obstáculo para el proceso enseñanza-aprendizaje. Por eso, sería aconsejable que en los centros educativos se desarrollen las competencias para el uso de las TIC's tanto como un medio para acceder a la información y la comunicación, como para que sean formas de relacionarnos mejor con nuestros compañeros, maestros, padres y, en general, para el propósito inicial que nos brindan las nuevas tecnologías, que es el de facilitarnos la vida y la convivencia en sociedad. Es decir, la enseñanza de valores y de la ética debe de estar ligada al desarrollo de las competencias en el uso de las TIC's.

Esta situación también hay que hacérsela ver a los padres, porque son ellos quienes posibilitan que un alumno cuente con un celular, una computadora portátil o un algún dispositivo digital. Ellos deben concientizar a los jóvenes en el buen uso de estos dispositivos electrónicos y estar atentos de cómo sus hijos lo emplean.

Entonces, si queremos dar respuesta a la pregunta ¿qué es lo que hace que no todos podamos sentarnos en la misma mesa y compartir la misma calidad de alimentos, si tenemos la oportunidad de educarnos?, podemos observar que no es tan sencilla, porque hay varias situaciones que marcan el nivel de aprendizaje que un alumno puede desarrollar. Los diferentes grados en la adquisición de las competencias que un alumno de nivel bachillerato puede alcanzar está acotado por diferentes factores, según lo expuesto, instalaciones adecuadas, docentes comprometidos con su labor, autoridades responsables y garantes de las condiciones propicias para el desarrollo de la labor educativa y, padres de familia interesados y participativos en la educación de sus hijos. En la medida que cada parte esté consciente y haga el trabajo que le corresponde estaremos apoyando a alcanzar un óptimo desarrollo de los perfiles que los egresados de este nivel deben tener.

Conclusiones:

De todo lo expuesto, podemos sacar las siguientes conclusiones pretendiendo contestar las preguntas relacionadas al eje temático Marco Curricular Común.

La mejora y el equipamiento de los laboratorios y talleres con la tecnología que demandan las empresas son de primordial importancia para que los alumnos puedan combinar la teoría con la práctica y desarrollen las competencias necesarias para incorporarse al medio laboral, confiando en sus conocimientos y habilidades, o para ser forjadores de su propio negocio.

Otras competencias importantes a desarrollar son las concernientes a mejorar los aspectos de socialización y convivencia de manera sana, para eso se requiere crear espacios deportivos y culturales en todas las escuelas, o darles el mantenimiento adecuado a las existentes para que se puedan utilizar para las actividades destinadas. Esto va ligado a la implementación, nuevamente, de las materias extraescolares, deportivas, cívicas, culturales y sobre valores y ética, para fortalecer las competencias en estas áreas, mejorando las habilidades de socialización y contribuyendo a tener buena salud física y mental para llevar una vida sana.

Implementar materias destinadas a educar a los niños y jóvenes en el uso de las TIC's, entendiéndose educar no solamente en su uso, sino, que sean conscientes de la gran cantidad de información que están en posibilidades de acceder, que sepan cómo buscarlos y discriminarlos para tener la mejor respuesta a sus dudas o al conocimiento que quieran adquirir, y no lo empleen para actos o actividades que les pueda perjudicar o dañar moralmente, una nota subida a la red se vuelve eterna y global.

Se debe garantizar que los alumnos encuentren en las escuelas las condiciones necesarias para el desarrollo de las competencias que están plasmadas en el Perfil del Egresado de la Educación Media Superior y que estén en concordancia con las habilidades en el manejo de las TIC's.

La participación de los padres de familia es fundamental para la educación de sus hijos, por lo que se debe de seguir fomentando la participación de ellos. La tríada padres de familia-docentes-autoridades educativas debe seguir funcionando y hacerla más estrecha para estén más cerca de la escuela y de sus hijos, sobre todo en esta etapa de bachillerato, donde los jóvenes están buscando aceptación pero a la vez, quieren estar cada vez más lejos de sus padres y más cerca de los amigos. Por lo que los padres deben estar más pendientes de ellos y no dejarlos solos. Darles ciertas libertades pero vigilar que no se convierta en libertinaje.

Debemos tener bien presente, como educadores, que debemos educar con el ejemplo, entrar puntualmente a nuestras clases, prepararnos para cumplir las expectativas que los alumnos tienen de nosotros, y que ellos se den cuenta que los valoramos. Enseñarles la importancia de la disciplina y el compromiso con ellos mismos y con la sociedad. No permitir que el alumno se forme la mala idea que puede alcanzar alguna calificación sin esfuerzo, o teniendo algún tipo de arreglo. Debemos educarlos y concientizarlos que todo esfuerzo tiene sus recompensas, que el estudio es la mejor forma de superación y de reducir las brechas socioeconómicas. Si queremos vivir mejor, la educación es el medio para lograrlo.

Algo importante que se desprende de estas conclusiones es que la responsabilidad de las autoridades educativas es grande. Porque son las que deben proporcionar los medios para el buen funcionamiento de las escuelas, de garantizar que los docentes tengan las competencias para estar frente los alumnos y puedan cumplir la labor de educar sin contratiempos. Así como grande es su responsabilidad, grande son los retos y lo están atacando con las mejores armas que es convocando a la sociedad para que entre todos se definan los criterios y los caminos en este andar cada vez más complicado. La sociedad se suma, esperemos que las voces sabías que provienen de ella sean escuchadas y no se queden, nuevamente, en buenas intenciones. Las autoridades tienen esta responsabilidad.

Por último, quiero dejar en claro que no es intención realizar un trabajo con sentido moralista, pero sí que tengamos en cuenta los grandes problemas que existen en la actualidad, la población mundial aumenta cada día y los recursos para subsistir no se dan abasto, si no los cuidamos llegará el momento en que escasearán. Por lo que hay que educar a nuestros hijos con buenos valores y principios éticos bien cimentados para que ellos nos apoyen en el cuidado de nuestro planeta, que es nuestra casa, si no lo hacemos así, estaremos condenando el futuro de la humanidad.